

Un punto del tour del horror de la contaminación se ubica en los límites de los municipios Tlajomulco y El Salto, detrás de áreas habitacionales. El arroyo se forma con aguas que provienen de la planta de tratamiento residual y el líquido contaminado de la zona industrial. Es un sitio maloliente, que no está cercado ni advierte sobre los riesgos que existen para quien tome agua o para los muchos niños que ahí nadan. Foto Arturo Campos Cedillo

Juanacatlán, Jal.- El principal problema de salud de la población es el cáncer, de todo tipo, pero no existen datos oficiales que lo confirmen, porque los enfermos de El Salto y Juanacatlán, afectados por la contaminación del río Santiago, se atienden en Guadalajara y no hay forma de hacer la estadística para los municipios, señala la doctora Elvia Alcalá Camberos.

Desde hace 30 años atiende a los lugareños. En 1984 hizo aquí su servicio social, y en 1988 comenzó a dar consulta privada. En su consultorio los pacientes esperan su turno. En estos días los principales problemas son respiratorios, explica en entrevista, que se realiza entre consultas en esta localidad de 9 mil habitantes.

"El río desde hace casi tres décadas está gravemente contaminado. Lo conocido son los metales pesados y el ácido sulfhídrico (que se forma por la descomposición del agua, materia orgánica y sustancias tóxicas), que con las aguas negras y las industriales han venido a desmejorar el estado de salud de la población y su calidad de vida. Ha sido una lucha y una petición de la gente que no ha logrado impactar en las autoridades competentes para que hagan el saneamiento del río y esto beneficie su salud", explica.

Agrega que "son impactantes los números de casos de cáncer". Cada día se ven personas con estos problemas, "lo que llama la atención es la afectación fulminante. La persona tiene un estado de salud aparentemente estable, y en menos de un mes ocurre el deceso. El cáncer se ha presentado en todo el organismo: cerebral, de retina, de cavidad oral, de corazón, pulmonar, hepático, gástrico, de colón, rectal, de mama, de piel; no hay parte que escape de estos problemas".

La conclusión a que hemos llegado es que "los contaminantes dañan a la salud en el ADN, se fragmenta, producto de la radicales libres (moléculas que genera el cuerpo) que se producen por los

contaminantes. Y según la herencia y el medio ambiente se van definiendo a enfermedades crónico-degenerativas, como cáncer, diabetes, artritis, hipertensión. Tenemos toda la gama de padecimientos crónicos".



A pesar de la contaminación, hay quienes buscan alimentos. Un pescador lanza una red en el arroyo en el límite del municipio El Salto, donde sólo obtuvo pescados escuálidos que regresó al agua. Al fondo se ve la zona insustrial. Foto Arturo Campos Cedillo

De las enfermedades respiratorias dice que quizá estén relacionadas con el ácido sulfhídrico que emana del río Santiago. Este químico "tiene efectos graves para la salud humana en una exposición de 10 minutos. Aquí tenemos años respirándolo". La principal incomodidad es el olor a huevo podrido, que abarca mil 500 metros a la redonda. "Hay ocasiones en que en cada rincón de las casas se percibe. Huele a caño."

Apunta que la calidad de vida se ha afectado y el promedio de años de vida se ha acortado. También se han dado casos de muertes súbitas que hay que investigar, además de los problemas renales y los siquiátricos relacionados con el ácido sulfhídrico, "hemos tenido casos de suicidios dramáticos".

De acuerdo con la Secretaría de Salud aquí no hay diferencia entre los casos de cáncer que ocurren en todo el estado, "pero lo que hemos señalado mucho es el subregistro. A mí no me llegan los

casos como tal, sino que se van a hospitales de concentración como el Civil de Guadalajara o el Instituto de Cancerología; ahí se clasifican, y no nos apoyan en definir el lugar de procedencia del enfermo, quedan en las estadísticas de Guadalajara".

Cada día "vemos más niños enfermos, desde lactantes. Tenemos menores de un año con tumores renales o leucemias; si se hiciera una estadística sobre la incidencia de cáncer en la población, no hay calle que escape de tener un enfermo. Cuando sabemos de alguien que tiene cáncer, nos preguntamos quién será el siguiente. Hay familias con dos o hasta tres enfermos de cáncer". Las autoridades, dice, han venido pero no han dado seguimiento.

03 de febrero de 2015

Fuente: [La Jornada](#)

Nota de Angélica Enciso L.